

Guantánamo:
Deuda de honor para defender la libertad

Versión Nueva York
Traducido por Chelsea Gauci y Javier García

El texto de éste guión es confidencial y está protegido por derechos de autor. Todos los derechos pertenecen a los autores, los entrevistados y a Tricycle theater company ltd. Queda rigurosamente prohibida cualquier reproducción total o parcial de esta obra. Para cualquier pregunta acerca de estos derechos de autor pueden dirigirse a Nicolas Kent al Tricycle Theatre 0207 372 6611.

Reparto según orden de aparición:

Sr. Begg

Wahab al-Rawi

Jamal al-Harith

Gareth Peirce

Mark Jennings

Bisher

Moazzam

Tom Clarke

Donald Rumsfeld

Ruhel Ahmed

Clive Stafford Smith

Comandante Mori

Ayudante del Sr. Straw

Jack Straw

Greg Powell

Nota: Las líneas del guión para los papeles de “Hombre de los periódicos” y “Voz de fondo” pueden ser leídas por los mismos actores que desempeñen los papeles listados más arriba.

Acto I

Luces de la casa encendidas. Desde el auditorio entra Lord Justice Johan Steyn, atraviesa el escenario hasta un podio. Escrito sobre la matriz de puntos.

Charla de F. A Mann dada por Lord Justice Johan Steyn el 23 noviembre 2003 al Lincoln’s Inn, Londres

Lord Justice Steyn

La democracia más poderosa del mundo está deteniendo a centenares de soldados talibanes sospechosos en un agujero legal localizado en la base naval estadounidense de la bahía de Guantánamo, donde aguardarán a ser juzgados de cargos capitales por tribunales militares.

Este episodio debe ser puesto dentro de contexto. Las democracias tienen que defenderse por sí mismas. Las democracias tienen derecho a juzgar oficiales y soldados de fuerzas enemigas por crímenes de guerra. Pero es un tema recurrente en la historia que en tiempos de guerra, conflicto armado, o peligro nacional, incluso las democracias liberales adoptan medidas que violan los derechos humanos en maneras desproporcionadas por las crisis. Una legislación mal concebida se aprueba con prisa, concediendo poderes excesivos a gobiernos ejecutivos que comprometen los derechos y libertades de individuos más allá de las exigencias de la situación. A menudo la pérdida de libertad es permanente...

El propósito de mantener a los prisioneros en Guantánamo era y es para ponerlos más allá del dominio de la ley, fuera de la protección de cualquier tribunal, y a merced de los vencedores. Ahora no quieren que sepamos qué está sucediendo allí. Pero la historia no será escondida. Lo que ocurre hoy en el nombre de los Estados Unidos seguramente, a través del tiempo, será juzgado por una opinión internacional informada.

El régimen aplicado en Guantánamo fue creado por una sucesión de mandatos presidenciales. Se pueden resumir fácilmente. Los prisioneros de Guantánamo, hasta el presente, serán juzgados por tribunales militares. El ejército actuará como interrogador, fiscal, abogado, juez, y cuando se impongan penas de muerte, verdugo. El ejército, sin embargo, en todo respetará las decisiones del Presidente como Comandante en jefe ya sea respecto a culpabilidad o inocencia tanto en casos individuales como en sentencias apropiadas. Es una responsabilidad considerable. El Presidente, por adelantado, ha hecho público su opinión personal sobre los prisioneros como grupo; los ha descrito como "asesinos...."

Las luces oscurecen mientras Steyn sale de la casa.

La llamada a la oración antes del amanecer: cantada desde el escenario

Alaahu Akbar

Bishmillaahi-r-Rahmaani-r-Raheem

Al-hamdu Lillaahi Rabbi-i-‘aalameen etc

Sr. Begg

Empezaré con su infancia para que entiendan la situación [de Moazzam].

Nació en el año '67 el 5 de junio y su madre y yo lo cuidábamos muy bien.

Cuando creció un poco, asistió a una escuela judía. Sus notas eran muy buenas.

Sus profesores, especialmente el director Sr. Levy, no sé si está vivo o no, pero era muy, muy bueno, estaban muy contentos con Moazzam.

Wahab al-Rawi – está fumando.

Llegué al Reino Unido en 1983. [Mi hermano Bisher], vino un año más tarde. Al principio de los años 80, mi padre fue detenido— el servicio secreto Iraquí fue a su oficina y lo detuvo, desapareció por ocho meses. Cuando descubrimos donde estaba, lo movieron de un servicio secreto a otro y desapareció de nuevo. Una vez encontrado, usamos algunas de nuestras influencias para conseguir que le dieran un juicio. Por supuesto había sido torturado y había recibido malos tratos. Pasó un año y medio con el servicio secreto iraquí, que es uno de los peores del mundo. Por fin fue al juicio. El juez lo encontró inocente y fue liberado, pero con el tiempo el gobierno ya había confiscado gran parte de su propiedad, así que decidimos dejar Irak y mudarnos al R.U. Ninguno de nosotros jamás pidió asilo. Estábamos bastante acomodados ya por entonces.

Sr. Begg

Un día Moazzam dijo: “Papá, quiero crear una sociedad” yo sonreí [porque era demasiado joven para hablar de sociedad] y dije: “¿qué tipo de sociedad vas a crear, hijo?” Y respondió: “Una sociedad para ayudar a gente mayor, gente débil, y gente con discapacidades, y tal.” Pues, yo le dije: “Eso es una idea muy buena, es una idea noble. No te voy a parar.” No sé hasta qué punto lo persiguió.

Wahab al-Rawi

Estaba estudiando GCSEs en una escuela en Cambridge y mi hermano [Bisher] vino para hacer lo mismo. Éramos adolescentes viviendo solos en la misma casa. Es la primera vez que salíamos, y fue un desastre. Cada día teníamos una pelea. Hacíamos las paces y entonces volvíamos a pelearnos. Así que al año siguiente, nuestra madre nos separó. Fui a estudiar los A-levels en Shrewsbury y él fue a Millfield College para acabar con los GCSEs y hacer los A-levels.

[Bisher] acabó con los A-levels, y fue a la universidad. Bisher era muy atleta, muy activo, y por eso le encantaba Millfield—hacía todos los deportes, lucha, tiro con arco, senderismo. Hasta era paracaidista. Tenía 63 saltos. Tenía carnet de piloto privado. Estudiaba cómo pilotar helicópteros también. Buceaba—tenía todo el equipaje para bucear. Era motociclista. Todos los deportes que puedas imaginar. Si algo le interesa, se dedica a ello completamente. Lo absorbe hasta por la sangre y las venas. Es una profesión. Y luego lo deja para otra cosa.

Oh. ¿No se puede fumar? Bueno, no hay problema. Lo apagaré. (Apagando el cigarillo) no me gusta romper la ley.

Sr. Begg

[Moazzam] tenía siete años [entonces], creo, sí—porque fue un año antes de que muriera su madre. Un año después me casé otra vez. Moazzam [fue el] segundo. Mi primer hijo tuvo una relación un poco conflictiva con mi [nueva] mujer, (*se ríe*) pero a Moazzam

nunca le pasó eso. Se llevaba muy bien con ella, y de hecho, estaba de acuerdo conmigo de que teníamos que tener alguien en la casa.

Wahab al-Rawi

[Gambia] fue mi idea. Mi idea fue construir una fábrica de procesamiento de aceite móvil y por causa de...obviamente por causa del título...porque cuando eres móvil, tienes que ir a donde están los cacahuetes.

Sr. Begg

Soy banquero de profesión, pero inicié otro negocio [como agente inmobiliario] y con Moazzam lo llevé cuatro o cinco años. Sin Moazzam no lo hubiera hecho. En esa época él estaba asistiendo a la Universidad también—asistiendo a tiempo parcial. Entonces, cuando acabé con ese negocio y tal, me dijo: “Papá, ahora quiero echar raíces; quiero casarme.” Y dije: “Hijo, quiero que termines con estos estudios,” como cualquier padre pensaría, “y después, puedes hacer lo que quieras.” Respondió: “No, estoy cansado, no puedo hacer más.” Dije: “Está bien, tómate un descanso y el próximo año haz lo que quieras.” Pero...er...se casó y echó raíces y abrió una tienda, una tienda de libros islámicos y una tienda de ropa islámica.

Wahab al-Rawi

Y durante las etapas experimentales decidimos ir a un país pequeño como Gambia y entonces habría una segunda etapa. Decidimos ir a Gambia porque conocíamos a alguien allí. Yo conocí al primer secretario del Ministro de Agricultura y me animó a hacerlo—conocí a mucha gente que me animaba a hacerlo en el R.U. también. Conocí al alto comisionado de Gambia. Me animó—todo el mundo me animaba. Y yo pensé ¿qué es lo mejor que puedo hacer? Voy a África donde hay pobreza, creo puestos de trabajo, les doy dinero y a la vez me ayudo a mi mismo.

Sr. Begg

[Moazzam] siempre solía rezar al mediodía porque rezamos, porque, cuando digo que rezamos—musulmanes practicantes, debo decir—cinco veces al día. La primera muy temprano por la mañana antes del amanecer, y luego al mediodía, y entonces rezamos por la tarde a las cuatro o cinco. Después de eso, a la puesta del sol y antes de acostarnos. Estas cinco oraciones deben ser cumplidas por los musulmanes practicantes. Yo nunca lo hice (se ríe) desafortunadamente. Además de eso, tenemos que ayunar—un ayuno de un mes. Estas son cosas buenas. No tengo ninguna objeción, dejando a un lado el fundamentalismo.

Wahab al-Rawi

[Mi idea era que] compramos los cacahuetes a los campesinos. Los procesamos. Producimos aceite para cocinar, el cual es vendido de nuevo al campesino y el sub-producto es comida para animales, que se puede usar para criar pollos o vacas o lo que quieras. Todo está producido en el suelo y todo se vende en el suelo. Y es muy, muy rentable. Y la posición de mi hermano Bisher fue que iba a pasar un par de semanas allí

con nosotros sólo para ayudarnos a construir la fábrica—y entonces se volvería. Su ticket fue para un mes. Cuando le pregunté qué iba a hacer con las otras dos semanas, me dijo, “voy a ir caminando, a ver África.”

Sr. Begg

[Moazzam rezaba] por lo menos tres o cuatro veces al día [y] al mediodía solía cerrar las persianas de la tienda. No solo él, había otras dos o tres personas que solían venir a rezar. Pues Moazzam rezaba aquí, en esta casa; en su casa; en su tienda; en cualquier momento que tenía tiempo suficiente para rezar.

[Pero] cuando cerraba las persianas y bajaba las luces, la gente sospechaba, ¿Qué estará haciendo este hombre? ¿Por qué cerrará las persianas y tal—qué está haciendo? Por eso alguien, posiblemente de otra fé, decidió que algo raro estaba pasando y lo delató, y las autoridades asaltaron su tienda. [El policía] dijo que Moazzam debía tener conexiones con los Talibanes o alguien. Él dijo: “No sé, no sé de qué están hablando.” Asaltaron su casa. No pudieron encontrar nada, ninguna cosa, pero buscaron en su computadora. Decían que debería haber algo en la computadora, un código, y que tenía que dárselo. Moazzam dijo: “No hay ningún código en la computadora—lo que está, está ahí, y lo pueden mirar. Son los expertos, compruébenlo.” Lo llevaron al tribunal, quiero decir a la comisaría de policía, lo interrogaron e inmediatamente después lo liberaron y pidieron disculpas. Dijeron sentimos las molestias pero fuimos informados o malinformados o algo. No sé cual fue la razón, pero fue inocente, no hubo nada, y siguió dirigiendo sus negocios como siempre.

Wahab al-Rawi

Yo fui antes que los otros, para establecer la compañía, para alquilar el almacén, alquilar la casa en la ciudad, abrir una cuenta bancaria, y recoger el equipo en el puerto. Cuando dejé Londres, en el aeropuerto me llevaron a un cuarto con dos policías británicos y me interrogaron por 25 minutos. Me preguntaron por qué iba a Gambia. Querían saber qué negocios tenía en Gambia, y si conocía a algunas personas—nombraron algunas—Abu Qatada. ¿Conocía algún algeriano? ¿Qué mezquita visitaba? Todas estas preguntas y entonces una vez estuvieron satisfechos me dejaron salir.

Sr. Begg

Como dije al principio a [Moazzam] le interesaba mucho ayudar a la gente todo el tiempo. Por alguna razón, pensaba que la gente afgana era la gente más necesitada del mundo. Me lo decía; “Quiero construir algunas instituciones educativas allí.” Y contesté “¿Quién te va a financiar? ¿Sabes cómo vas a recabar fondos? ¿Es un proyecto muy grande?” Dijo: “No, trabajaré con un pequeño proyecto con mi mujer,” porque a los afganos no les gustan que las mujeres se mezclen con hombres o las chicas con los chicos, “mi mujer me acompañará y ella enseñará a las chicas de la escuela mientras yo enseño a los chicos.” Dije, “Es una buena idea si lo puedes hacer.”

Jamal al-Harith

Soy Jamal al-Harith. viajaba de Manchester a Pakistán y me encontré en Guantánamo, ¿lo pueden creer? Sí iba a Pakistán, pues si eso es un crimen, tendrán que detener aviones llenos de personas. Iba a Pakistán en tableeg. Eso es como cuando uno quiere investigar la religión pero también le gusta visitar pueblos y tal. Pero yo no llegué al final. Era octubre de 2001 y los que cambiaban el dinero me dijeron que obviamente no darían la bienvenida a los americanos ni a los británicos porque éstos les iban a atacar. Como la población es del 60% Pashtoun en esa parte de Pakistán, así que son como la gente de Afganistán. Eso es lo que me dijeron.

Sr. Begg

De repente recibí una carta— padecía de anginas— cuando recibí una carta del hospital diciendo que lo habían arreglado todo para que fuese. Cuando Moazzam se enteró de que iba a ser operado, me dijo: “No voy a ir a Afganistán hasta que te hayas mejorado.” Y contesté: “No, vete. Estoy en buenas manos y no puedes hacer mucho aquí, así que debes irte. Estaré bien, no te preocupes.” Pero dijo, “No, es un mal momento, tengo que estar contigo, no me iré.”

Jamal al-Harith

Decidí viajar a Turquía, atravesando de Irán a Turquía [con un hombre que tenía una furgoneta llena de gente]. El camión salió, pero durante el viaje lo pararon. Estaba en Pakistán, nos robaron el camión y me entregaron a las autoridades. Afganos con armas. No nos robaron el camión para capturarme, lo robaron porque querían el camión para ellos. Cuando te paran, uno no sospecha nada. Piensa, oh, van a registrar el camión o tendremos que pagar un peaje o algo. Eso es lo que yo estaba pensando, que iban a registrar el camión. Pero nos echaron del camión y nos llevaron a mí y a un amigo del conductor en su Jeep o lo que fuera aquello. Entonces comencé a pensar, la situación no ha salido como esperaba—hay algo raro, algo malo. Y obviamente uno tiene miedo, tiene un nudo en el estómago y...

Sr. Begg

Es un buen hijo. Es el mejor de mis hijos. Le dije, “Estás malgastando tu tiempo y tu dinero aquí. No van a esperarte, debes irte y empezar con el trabajo y puedes venir a visitarme luego.” Después de una semana de intensas conversaciones, por fin estuvo de acuerdo. Pero tenía hijos pequeños; le dije, “No me gusta mucho esa región porque la gente afgana es muy distinta de la gente estadounidense o británica. Somos más como los ingleses; ¿cómo puedes vivir con los afganos?” Y dijo, “No voy a vivir con ellos, voy a darles clases, pero viviré sólo con mi mujer y mis hijos.”

Jamal al-Harith

[Me entregaron a los Talibanes.]

Wahab al-Rawi

Mi hermano y mis compañeros intentaron unirse conmigo en Gambia, pero en Gatwick

fueron detenidos. Los retuvieron, creo, por cuatro días en total. Registraron nuestras casas y el caso fue ante un juez pero éste decidió que no había absolutamente nada, le preguntó al servicio secreto, por qué habían detenido a esos hombres. Y le enseñaron algún tipo de material eléctrico, y nuestra abogada, Gareth Peirce, dijo...

Gareth Peirce

Uno de los compañeros de Sr. Al-Rawhi, Sr. Al Banna, recibió una visita de una agencia especial dos días antes de que saliera, diciendo que sabían donde iba. Y les respondió, “¿Tienen algún problema con eso?” Y entonces dijeron que no. Dos días después llegaron a Gatwick y no les dejaron subir al avión, su equipaje fue registrado, estuvieron detenidos dos o tres días con el falso pretexto de haber encontrado un objeto sospechoso en el equipaje, que resultó ser un cargador de batería, afortunadamente tuvimos la oportunidad de caminar desde la estación de policía en Paddington Green hasta Argos para comprar un catálogo y decirles aquí está el cargador, mientras estaban ocupados diciendo que iban a traer un experto forense por avión de Bali para inspeccionarlo.

Wahab al-Rawi

El juez sobreseyó el caso.

Gareth P

Sin embargo, una vez en Gambia fueron inmediatamente detenidos.

Wahab al-Rawi

...todos; mi hermano, mis dos compañeros, yo mismo, el conductor, mi compañero en Gambia, todos fuimos detenidos por el servicio secreto de Gambia.

Sr. Begg

Después de que Moazzam se fuera a Afganistán, me llamaba todo el tiempo desde allí, diciéndome: “He entregado la solicitud al gobierno Talibán, voy y vengo cada día y hay poco movimiento.” Sentía que no les gustaba mucho la idea de recibir clases de inglés o matemáticas en el país y empezó a desanimarse un poco. Un día me dijo que tenía otra idea en mente, iba a instalar bombas de agua para la gente que vivía muy, muy lejos de los pozos de agua. Creo que lo hizo en unas pocas semanas. Me dijo, “la gente está muy, muy feliz—está bailando, me besan las manos, y estoy muy contento.” Dije: “Hijo, estoy muy feliz de que hayas hecho todo ese trabajo tan estupendo, mi enhorabuena.”

Jamal al-Harith

Los talibanes me trajeron a Afganistán y me llevaron a un edificio por tres días, donde me interrogaron, bueno...no fui realmente interrogado—el interrogatorio principal ocurrió en otro sitio. Entonces allí fue donde... tú sabes, me patearon y todo eso. Y entonces me llevaron a la cárcel principal, la cárcel política que ellos tenían. Y estuve allí aislado por dos semanas, pero fue allí cuando fui realmente interrogado. Me preguntaron...sorprendentemente dónde estaba estudiando, y varias cosas más. Qué educación tenía. Y entonces dijeron que obviamente era miembro de algunas esferas

especiales de élite de Inglaterra, algún grupo militar británico de fuerzas especiales que estaba intentando entrar en Afganistán por lo que querían saber dónde estaban el resto de los otros, tú sabes. Y cuál era mi categoría dentro del ejército británico. Ah, y a cuál mezquita asistía allí ¿Lo pueden creer?— ¿A qué mezquita asistía? (se ríe) Hasta los americanos me preguntaron eso.

Wahab al-Rawi

Nos llevaron al cuartel general del servicio secreto en Banjul y empezaron a interrogarnos. Es una investigación rutinaria. Nos preguntaban sobre el negocio. Sobre qué habíamos venido a hacer en Gambia, a quién conocíamos en Gambia, todas esas cosas rutinarias para los habitantes de Gambia. Al final de todo esto, entraron dos americanos. Se presentaron a nosotros como Sr. Lee, y no me acuerdo del nombre del otro. El Sr. Lee dijo - pertenezco a la embajada Americana, estamos aquí trabajando con los gambianos, ¿puedo preguntarles algunas cosas? Y dije, no puedes preguntarme nada, no tienes autoridad sobre mí. Quiero consultar a un abogado. Quiero ver a un alto comisionado. El Sr. Lee se dirigió al otro y dijo, “este hombre nos va a causar problemas,” y salió del cuarto.

Jamal al-Harith

Los americanos empezaron a bombardear mientras yo estaba allí, y después de dos o tres semanas, no estoy muy seguro, los talibanes me dejaron unirme con el resto de los otros—los otros de la cárcel.

Wahab al-Rawi

Nos separaron y nos pusieron en cuartos distintos en el cuartel general de Gambia. Yo estaba en el cuarto de conferencias con una alfombra en el suelo. Me dijeron relájate, cálmate. Estaba muy inquieto. Gritaba, chillaba y también insultaba. Sabía que no había hecho nada, y no conocía a nadie que hubiera hecho algo tampoco. Quiero decir, sospechaba que las autoridades británicas habían ordenado la detención, pero no sabía por qué. Nos llevaron a una casa en las afueras de Banjul. Había tres o cuatro gambianos, pero no diría que nos estuviesen vigilando. No olvides que era Ramadan en África, por lo que hacía bastante calor y la gente ayunaba. Había muy poca seguridad. Preparaba el desayuno la mayoría del tiempo porque la comida que nos traían no era muy tentadora, una vez salí de la casa e hice un par de compras. Bueno, un hombre me acompañó, teóricamente. Después de dos días, volvimos al cuartel general del servicio secreto de Gambia. En el cuarto de interrogatorios estaban los dos americanos frente a mí, y los dos gambianos junto a mí. Me preguntaban lo mismo una y otra vez. Sobre el negocio, a quién conocía. Y una vez que acabaron de hacerme preguntas sobre el negocio, entonces empezaron con preguntas fanáticas. Sobre qué pensaba de Señor cómo-se-llama, no del Talibán, ese hombre de Al-Qaeda, cómo se llama...em...Bin Laden. Dije, no conozco a Sr. Bin Laden, probablemente le conocen ustedes mejor que yo, ustedes lo entrenaron. Dijeron, ¿Conoces a algún terrorista? Dije que no, por supuesto que no conocía a ningún terrorista. Luego me preguntaron, creemos que has venido aquí para hacer tal y cual. Y contesté que eso era ridículo porque no había razón para tales acusaciones. Una de las

ideas fue que habíamos ido a Gambia para construir un campo de entrenamiento. La división de trabajo sería la siguiente: yo era la tapadera, viajando para iniciar el negocio. Uno de mis compañeros iba a vigilarme para asegurarse que no hiciera nada mal, iba a ser mi policía, y mi hermano, porque debido a sus capacidades, debía ser el entrenador del campamento. Les pregunté si habían encontrado algún equipo de entrenamiento o cosas militares. Respondieron que no. Dije, “mi hermano supuestamente va a entrenar esta gente pero sólo tiene un visado para un mes. ¿Cómo puede abrir un campamento y entrenar gente en un mes?” En la próxima reunión llegaron con otra teoría. Debíamos haber viajado a Gambia para hacer explotar algo. Les dije bueno, nombren dos blancos en Gambia que valga la pena hacer explotar, y sólo pudieron darme uno—la embajada americana. Punto uno. No hay blancos en Gambia. Punto dos: si iba a venir para hacer explotar algo, por qué vendría por el aeropuerto; en vez de usar la frontera que tiene doscientas millas sin protección—no hay policías ni nada—habría podido entrar por esas fronteras. Y tercero, ¿dónde está el equipo que supuestamente iba a usar para hacer explotar algo? ¿Han encontrado una bala, una pistola, o explosivos? No.

Sr. Begg

Cuando Moazzam estaba instalando la quinta bomba de agua, el bombardeo americano empezó. Fue con prisa a su casa en Kabul, y con su mujer y los hijos cruzó la frontera y llegó a Pakistán. Allí, me llamó para decir que estaban a salvo, los niños estaban bien. Dije: “¿Por qué no vuelven ahora? ¡ya basta!” Y me dijo, “No, acabo de empezar con este proyecto, estoy muy feliz y este ataque terminará dentro de una semana.”

Jamal al-Harith

Cuando los talibanes, el gobierno, fracasaron y el nuevo gobierno afgano llegó al poder, nos dijeron que podíamos salir y nos ofrecieron dinero para viajar a Pakistán con unos guardias...y dije, bueno, es más rápido ir a Kabul, pensando que sería más rápido ir a Kabul, porque había oído que había una embajada británica allí. Contactaron con la Cruz Roja, éstos dijeron que podíamos quedarnos con ellos, que hablarían con los británicos en Kabul y entonces podríamos viajar.

Wahab al-Rawi

Nos dijeron que iban a llevarnos a un sitio mejor, luego descubrí que estaban usando mis herramientas, mi equipo y mi madera para construir una cárcel. Podía oírse cómo bloqueaban las ventanas y atrancaban las puertas. Estaban comiéndose nuestra comida también. Nos cubrieron las cabezas y nos esposaron, y a las dos de la mañana nos movieron a otra casa, uno por uno. No pudimos vernos. En cada una de las entrevistas y en cada ocasión que tuve, les dije que quería ver al alto comisionado. Siempre me respondían que el alto comisionado no quería verme, y a veces me decían ¿Quién crees que mandó que te detuviéramos? Los británicos ya saben que te encuentras aquí.

Mark Jennings

Estuve trabajando tres días a la semana haciendo trabajo legal para Ed Davey, el miembro del parlamento para Kingston y Surberon, y Ed me dijo que tenía un caso, una

de sus “cirugías”: un hombre iraquí que había sido detenido en Gambia. Conocí a la familia, como amigos y podría jurar que no eran fanáticos de ninguna manera. Lo que aprendí sobre Bisher era que, sí, era algo religioso, pero no tanto; solía quedarse dormido durante las oraciones por la mañana.

Wahab al-Rawi

Había algunas preguntas que me intrigaban, por ejemplo, los americanos tenían archivos sobre nosotros. Me estuvieron preguntando cosas acerca de Abu Qatada y qué había dicho Abu Qatada sobre nosotros.

Mark Jennings

La conexión con Bisher es bastante sospechosa porque, primero de todo, es musulmán, y luego está Abu Qatada. También que en 1998 Bisher recibió su carnet para pilotar pequeños helicópteros, los de dos a cuatro pasajeros, apenas son aviones 737 si quieren hablar de eso, y a Bisher le encanta la velocidad, tiene una colección de siete motos, bueno, creemos que son siete—todas a medio terminar en un garaje y en otros lugares, además es paracaísta, le gustan las situaciones de gran riesgo y la descarga de adrenalina. Pero por otro lado, es un joven que tiene más dinero que sentido común, así que creo que la única conexión con Al-Qaeda es Abu Qatada, y los británicos detuvieron a Abu Qatada en la Prisión Belmarsh casi dieciocho meses, o más. No hemos podido acusarle de nada. Creo que entre Bisher y Abu Qatada había una relación amistosa. Bisher creo que es, según lo que me cuentan, un hombre muy popular entre sus vecinos, musulmanes o no. El tipo de persona que ayuda mucho a los otros. Que yo sepa, él y Wahab, su hermano mayor, llevaban a los hijos de Abu Qatada a nadar. Creo que Abu Qatada tiene muchos niños. También creo que la otra cosa que solían hacer era llevar a la mujer de Abu Qatada al hospital, que difícilmente puede considerarse un acto de participación terrorista.

Wahab al- Rawi

Un día fueron a mi habitación. El Sr. Lee entró en mi cuarto y me preguntó si trabajaba para el servicio secreto británico. Dije, no creo que pueda contestar a esa pregunta. Tendrás que ir a ellos y preguntarles educadamente. Quiero decir, ¿Qué tipo de pregunta es esa? Así que pensé sobre ello, y decidí que les debían haber pedido que me liberase. Si les dijera qué ocurrió exactamente, jamás serían capaces de haber resuelto la situación; fue tan tan estúpida, fue asombroso.

Jamal al-Harith

La Cruz Roja tomó mis datos y tal... Entonces comenzaron los juegos. Estaban en contacto con la embajada británica. Decían sabes que los británicos van a solucionar el problema. Yo usaba los teléfonos de los periodistas, tenían teléfonos por satélite, así que llamaba a la embajada todo el tiempo para hablar con alguien, y decían sí, sí, lo estamos solucionando, sabes, vamos a mandarte alguien o te sacaremos de allí en avión. Estuvimos en contacto durante un mes, y entonces las Fuerzas Especiales llegaron—las Fuerzas Especiales Americanas—y nos preguntaron acerca de nuestras historias, y entonces un día después la Cruz Roja vino y nos dijo algo como “Regresan ahora

mismo,” “saldrán en un avión desde la base americana de Kabul” y por supuesto los británicos les estarán esperando allí. Dijeron que lo habían arreglado. Dos días antes del vuelo, los americanos entraron y me dijeron, “No vas a ir a ningún lado. Te vamos a llevar a Kandahar,” a su base. Me llevaron a su base obviamente pero me dejaron en una cárcel o algún tipo de campo de concentración y nos interrogaron. Aunque el servicio de seguridad británico estaba allí en Kandahar interrogando a otros británicos que estaban en la cárcel, se negaron a verme, no tengo ni idea de por qué. Hablé con algún tipo de las fuerzas aéreas especiales. Y luego hablé con la Inteligencia Americana—el ejército americano. Me preguntaron principalmente sobre mi en Inglaterra, dónde vivía, qué trabajo tenía. No parecían estar interesados en otra cosa. Sólo en dónde trabajaba en Inglaterra. ¿Cuándo? Mi educación, etcetera. ¿Dónde solía ir? ¿Dónde rezaba? Parecían tener más interés en investigar esas cosas que en por qué estaba allí. Y el hombre del FAS dijo—me entrevistó dos veces, durante la noche—él dijo “no puedo dejarte salir.” No dijo realmente eso, dijo “te van a mandar a Cuba,” pero “la decisión de si te dejan salir o no, depende de los americanos.”

Wahab al-Rawi

Después de dos semanas de interrogatorios, amenazas y todo eso, el Sr. Lee entra en mi cuarto, y me dice aquí están tu pasaporte y tu billete, vas a volver a casa, no es una broma, no estamos jugando contigo, de verdad vas a volver. Entonces empezó a relajarse, y comenzó a actuar normalmente en vez de de una manera formal.

Me explicó que había liberado a uno de mis compañeros el día anterior, y dijo, vamos a deshacernos de ti, para que pueda centrarme más en tu hermano. No tiene sentido. Soy el amigo de Abu Qatada, ¿por qué me dejaron salir? Nada tiene sentido. Si es porque conocemos a Abu Qatada, bueno, yo lo conozco, ¿por qué dejarme salir?— ¿me entienden?—y detener a mi hermano. No tiene ningún sentido.

Mark Jennings

La única diferencia entre los dos hermanos es que Wahab al-Rawi tiene nacionalidad británica, y Bisher no. Cuando vinieron aquí desde Irak, dejaron atrás una casa bastante bonita además de algunas cosas más, y pensaron que como Bisher era el más joven de la familia, si mantenía su nacionalidad, si hay algún cambio en el régimen—y quiero añadir que estaban contra la guerra—si en el futuro hubiera un cambio beneficioso en el régimen, no habría problema si quisiera volver como ciudadano iraquí y decir, queremos que nos devuelvan nuestra casa, gracias.

Wahab al-Rawi

El Sr. Lee me preguntó si podía quedarse mi pasaporte iraquí—tenía un pasaporte iraquí caducado—y dijo que quería quedárselo como recuerdo y le dije que no, no puedes quedártelo como recuerdo. Él dijo, ¿Podemos darle esto a los guardias?—teníamos algunas pastillas de frenos y equipo realmente caro—¿podemos darle eso a los guardias? Y dije que no, no puedes dárselo a los guardias. Puedes darle esto a los guardias—y estábamos tratando de negociar qué podía quedarse y qué no. Y otra vez me cubrieron la cabeza, me llevaron al aeropuerto, a una sala de estar, yo solo con los americanos. Nos

sentamos allí hablando tranquilamente y en ese momento entró el guardia de seguridad gambiano y les preguntó sobre mi propiedad. El Sr. Lee negó saber algo acerca de ello. Dijo qué propiedad. Yo dije mi fábrica, mis camiones, mi equipo, mis coches, mis generadores. Dijo no, no sabemos nada de ella, así que entendí que se lo habían quedado todo...en total un cuarto millón de dólares aproximadamente. Mi compañero y yo habíamos sido detenidos por 27 días. Mi hermano y mi otro compañero, el Sr. Al Banna, han estado en la cárcel desde entonces.

Sr. Begg

Una noche dos Pakistanis...dos soldados americanos, ayudados por dos oficiales Pakistanis, entraron violentamente en la casa de Moazzam en Pakistán, lo hicieron prisionero, lo tiraron al suelo, lo envolvieron y lo pusieron en el maletero de su coche—delante de los vecinos y su niño pequeño, ella lo vio—y se lo llevaron. Yo recibí una llamada...fue un susurro...creo que tenía su móvil o algo...y dijo algo así,

Sr. Begg baja la voz y susurra

“Papá,”

Subiendo la voz al volumen normal

Dije: “¿Quién es?” Dijo:

Susurrando otra vez

“Moazzam.”

Voz normal

Dije: “¿Por qué hablas así?” “He sido detenido.” Pregunté: “¿Por quién?” Dijo: “dos Pakistanis...dos soldados americanos y dos soldados Pakistanis.” Dije, “¿Dónde estás?” Dijo, “Estoy en el coche y me están llevando a algún lugar, no sé a dónde. Mi mujer y los niños están en Pakistán, por favor, cuídalos y no te preocupes,” y entonces alguien lo vio hablando o algo....

Pues, estuve completamente traumatizado diez minutos, estaba intentando averiguar si algo le había pasado a mi mente—no funcionaba del todo. No sabía por qué, cómo, no podía entender nada. Mi mujer se despertó y dijo, “Cálmate, no le va a pasar nada.” Dije, “En ese lugar la gente secuestra a otra por dinero, los matan, tiran sus cuerpos y entonces se quedan el dinero y tal—es un sitio muy peligroso...”

Wahab al-Rawi

La ley en Gambia es que no se puede detener a alguien por más de 40 días o algo así. Por lo que actuamos inmediatamente para encontrar un abogado para ayudarlo, pero justo antes de que llegara el final de esa fecha tope, movieron a Bisher con mi otro compañero el Sr. Al Banna a la base aérea de Bagram.

Sr. Begg

Moazzam dijo que dos americanos ayudados por dos Pakistanis lo habían capturado, pero ¿quién sabe si fueron americanos o Pakistanis? Pero se me ocurre que podrían ser afganos, vestidos como americanos o algo así. Cómo podría creer que los americanos secuestrarían a mi hijo, es de Inglaterra. No lo podía creer.

Wahab al-Rawi

Es peor que un secuestro. Es como, si lo miras desde el punto de vista americano, quieren asegurarse que nuestra gente en América crea que esta gente es terrorista. Por lo que no vinieron de Gambia, vinieron desde la base aérea de Bagram, desde Afganistán, así que deben de ser terroristas. No sabemos exactamente cuánto tiempo estuvieron detenidos en Bagram, porque como todo el mundo sabe, Bagram es una zona a evitar—no hay derechos humanos, nada.

Sr. Begg

Utilicé mis recursos, lo que tenemos del ejército en Pakistán—porque somos una familia militar. Por generaciones hemos estado con el ejército británico y no hemos conocido la vida civil hasta recientemente. Cuando el oficial del extranjero no me dio ninguna respuesta, ninguna respuesta apropiada, llamé a uno de mis primos quien es el brigadier general allí. Pedí su ayuda e inmediatamente me dijo: “lo siento mucho, haré lo que puedo.” Entonces llamé al General Begg, quien era el jefe del personal del ejército hace un rato, y después contacté con algunos oficiales, los oficiales de rango alto para investigar a ver si Moazzam estuvo muerto—pero nadie pudo determinar si estuviera muerto. Dijeron que Moazzam no está aquí; debe de estar o secuestrado como dices por Patanes locales o está con los americanos.

Wahab al-Rawi

[Recibimos una carta de Afganistán]

Bisher

Querida Madre, te escribo esta carta desde las montañas lindas de Afganistán en un campo de prisión estadounidense. Estoy muy bien. Las circunstancias son excelentes y todo el mundo es muy amable. Espero que tu, mi hermano, mi hermana y toda la familia estén bien. Dales un salaam a todos y espero que nos veamos pronto. P.D. Dile a

CENSURADO

que la comida está muy buena y puedo rezar tanto como quiera. Con cariño, tu hijo,
Bisher.

Sr. Begg

Estuve como un loco durante un mes porque Moazzam es muy importante a mí. Después de un mes recibí una llamada de un hombre cuyo nombre era Simon. Me llamó desde una provincia que se llamaba Kandahar, al lado de la provincia de Pakistán—y dijo “llamo de la Cruz Roja. Es sobre tu hijo. Está en las manos de los americanos aquí y te manda sus saludos”—eso es todo. Dije, “por favor, dime más,” y contestó “No me permiten, y no sé más. No puedo decirte más.” En una mano estaba feliz que Moazzam estaba vivo y en la otra me sorprendió que fue detenido por los americanos y pensé que quizás estará allí una semana o dos y lo liberarán. Ahora, gente de la Cruz Roja de Birmingham llegó y llevaban una carta de Moazzam.

Moazzam

Para Papá,

As-Salamu alaikum. Te escribo esta carta después de cuatro semanas, estoy sano y estoy bien. No sé qué me va a pasar, pero creo que eventualmente todo saldrá bien. Por favor, contacte con mi mujer y pídele que vuelva al R.U. para quedarse con su madre. Lo siento por obligarte a hacer todo esto, pero no quería que nada de esto me pasara.

Sr. Begg

[La carta llegó] de Kandahar. Después de dos o tres semanas, fue traslado a—de Kandahar a—hay otra base americana que se llama Bagram. Fuimos al Ministerio de Asuntos Exteriores y dijeron, “Bueno, desafortunadamente no tenemos acceso a las bases militares americanas, no permitirán que nadie entre, pues, vete a la Cruz Roja,” y eso es todo.

Jamal al-Harith

Creía que iban a dejarme salir, porque dijeron antes de que saliéramos de Kandahar, dijeron, “tienes que acabar con el proceso.” El hombre dijo “el proceso es que vas a estar en Cuba por uno o dos meses y entonces te dejarán volver a tu hogar, pero cualquier persona que venga a nuestra prisión en Kandahar tiene que ir a Cuba,” dijo. Así que dije, “de acuerdo,” pues, no dije “de acuerdo,” sino “si tengo que irme, tengo que irme” y entonces me trajeron a Cuba.

Intervalo

Acto II

Tom Clarke

Mi hermana, creo, era una persona muy independiente, capaz, flexible—muy liberal de opinión, una persona que...era muy...es difícil hablar de la vida de alguien sin decir algo un poco insulso...no sé; encantadora, atractiva, sensata, una persona inteligente, disfrutando de su vida en Nueva York. Vivimos juntos por un rato, un par de años, en Nueva York, porque estaba estudiando allí y mi hermana tenía buen trabajo y ofreció apoyarme en mi momento de necesidad. Vivía con ella...y al principio era una cosa conveniente y no habíamos pasado mucho tiempo juntos desde la infancia, pero nos llevábamos muy bien. Fue interesante, nunca peleábamos o discutíamos, hasta que volviéramos a casa, por supuesto, saben cómo son los hermanos cuando están juntos en un medio ambiente doméstico, todo sale un desastre. Pero era, saben, excelente. Fueron los años más felices de mi vida, y estaba, en una manera, cuando pienso en ello ahora, me doy cuenta de que tenía mucha suerte es esa época—habría sido una lástima si no hubiera tenido la oportunidad de pasar tanto tiempo con ella.

Lo llamo el once de septiembre en vez de 9/11. Siempre me han molestado esas fechas americanas.

Ella es alguien que trabajaba en relaciones públicas, saben, pero siempre tenía interés en la política y estudió la política en la universidad, y es la política que siempre le

interesaría. Entró en relaciones públicas a través de su trabajo con la comisión europea y tal, pero...y...era, no sé, sólo me acuerdo de pensar en que el Medio Este era un tema tan frecuente en nuestros pensamientos y a ella sinceramente le importaba. Y esa fue una de las gran cosas...una de las cosas que me hacían muy triste. Además de, quiero decir que obviamente su pérdida era la cosa más triste, pero de todas las cosas periféricas a la pérdida, de todas las injusticias y cosas malas, el hecho de que le importaba, que realmente le importaban los acontecimientos...resultó que algunas personas creyeron que su actitud fue un acto, una buena idea, que era muy lista y fue tan...pues, eso me molestaba mucho.

La llamada a la oración – 2º. Mediodía : en la altavoz

Moazzam:

Queridos Papá, Mamá, los gemelos y Motard,
As-Salamu alaikum.

Me hizo muy feliz recibir su carta hoy, y espero que todos estén bien. Gracias por estar en contacto con Zaynab y los niños. Han llegado dos cartas de ella, y me dejarán leerlas hoy o mañana. He estado muy preocupado por ellos, no sé si tenían dinero suficiente. Por favor, ayúdenles de cualquier forma y les devolveré el favor tan pronto como sea posible. No dejen que les falte nada a mis niños a causa de los problemas financieros. Estoy bien aquí y el trato ha sido bueno. Me proporcionan comida, agua, y el Koran. Estoy a punto de terminar mi séptima lectura del Koran, y he memorizado varios capítulos, alabado sea Alá. Los días pasan lentamente, pero mi capacidad de hablar inglés ha sido una tremenda ayuda. No puedo decirles mucho sobre qué va a pasar, pero continúo paciente y optimista, y rezo para que les vea pronto. Ésta es la prueba más difícil que he tenido que enfrentarme en mi vida, y espero que no les haya causado demasiada angustia, pero con la ayuda de Alá y sus oraciones, voy a superar esta prueba. Les quiero y les extraño muchísimo. Quiero darles gracias por todo (a ti y a mamá).

Con cariño, Moazzam

Donald Rumsfeld en conferencia de prensa.

Hombre de los periódicos 1

Sr. Secretario...

Hombre de los periódicos 2

Sr. Secretario... Rumsfeld

Rumsfeld

Déjenme contestar la pregunta anterior.

El once de septiembre, los terroristas atacaron los Estados Unidos, matando a miles de hombres, mujeres y niños inocentes. Menos de un mes después, los países de la coalición respondieron y los Talibanes fueron apartados del poder. Éste es un adversario peligroso y determinista para quienes el once de septiembre fue el primer ataque enérgico en una guerra larga contra nuestro país. Nuestra tarea, nuestro propósito debe de ser parar a los terroristas; encontrarlos, erradicarlos.

Fuimos capaces de capturar y detener a un gran número de personas que habían pasado por campos de entrenamiento y que habían aprendido varias habilidades para matar a personas inocentes—no para matar a otros soldados. Hemos quitado de en medio a una gran cantidad de éstas personas para que no puedan matar a más gente.

Bisher Al-Rawi se está poniendo el traje naranja de Guantánamo, marcando su transición de Bagram a Guantánamo

Bisher

Querida mamá,

Te escribo desde un hotel en la playa de la bahía de Guantánamo en Cuba. Después de ganar el gran premio en el concurso, me llevaron a este magnífico lugar de vacaciones con todos los gastos pagados. No tuve que gastar ni un céntimo. Jamal (Al Banna) y yo estamos muy sanos. Todo el mundo es muy amable. Los vecinos se portan muy bien. La comida es de primera clase, hay mucho sol y guijarros, desafortunadamente no hay arena. Da un salaam a todo el mundo y mi salaam especial a Wahab. Le deseo todo lo mejor en su vida, religión, y en los negocios. Espero verte pronto, si quieres. Tu hijo,
Bisher.

Ruhel Ahmed lleva el traje naranja

Ruhel

Assalamwa-alakum

Bisher

P.D.- Por favor, renueva mi póliza de seguros para motos.

Ruhel

Hola, ¿cómo están? Yo estoy bien. He recibido sus cartas y fotos. Pues, sobre mis ojos, pueden mandarme lentes de contacto. Pueden encontrarlas en el hospital Sandwell (la Clínica oftalmológica) y la solución salina en Boots [químico]. Se llama (Boston advance care)...y necesito pastillas de proteína para limpiarlas...(pastillas Cuidado Total para lentes de contacto). La solución y las pastillas para lentes de contacto van a costar £30.00 en total. Necesito dos paquetes de pastillas y uno de solución. No tienen que preocuparse por mí. El ejército nos trata bien a mí y a todos. Qué les puedo contar...los soldados me llaman “Tigre” y “Slim Shady” por alguna razón. Soy bien conocido. Todo el ejército me conoce—ustedes saben, como todo el mundo me conocía allí, solía ser el centro de atención en todas partes. Espero verles muy pronto, inshallah, assalemalaykum, con cariño, Ruhel Ahmed

Rumsfeld indica a uno de los hombres del periódico con el dedo.

Hombre del periódico 1

¿Pero ha clasificado usted el estatus de los detenidos individualmente, en forma individual?

Rumsfeld

Sí, por supuesto, individualmente.

Hombre del periódico 1

Entonces ¿Sabe usted cuales son de al-Qaeda y cuales son talibanes?

Rumsfeld

“Clasificado” es una palabra muy dura. Hemos clasificado tanto como uno puede clasificar cuando está trabajando con personas que pueden o no decir la verdad.

Hombre del periódico 1

Sí.

Rumsfeld

Pues sí, lo hemos hecho lo mejor que hemos podido. No son prisioneros de guerra, no serán considerados prisioneros de guerra. No olviden que estamos tratando a esta gente como si la Convención de Ginebra se aplicara.

Gareth Peirce

Hay un gran número de conceptos que están deliberadamente confusos en la administración Americana. Se detuvo a gente claramente con intenciones para obtener información y, una vez detenidas, fueron transferidas a un lugar que se creía que estaría más allá del alcance de los tribunales americanos. Se proclamó que toda esa gente había sido detenida en el campo de batalla, y así se presentó al mundo, atrapados por la respuesta inmediata, si éstos son prisioneros de guerra, tienen derecho a dar sus nombres, sus rangos y sus números y no más, y merecen ser tratados según dictamina la Convención de Ginebra, y no estar sujetos a interrogatorio. Han agarrado la primera identificación que han encontrado, sabiendo que eso significa que hay obligación de otorgar ciertos derechos a los prisioneros de guerra según el tratado internacional. El régimen rápidamente tuvo que redefinir lo qué tenía, por tanto dijo que eran combatientes ilegales que no llevaban uniformes y por tanto no se ajustaban a las normas de la guerra.

Rumsfeld

Desde el principio dijimos que eran combatientes ilegales, y los estamos deteniendo. Los llamamos detenidos, no prisioneros de guerra. Los llamamos detenidos. Hemos dicho que, saben, siendo el tipo de país que somos, es nuestra intención reconocer que hay ciertos estándares que son generalmente apropiados para tratar a las personas que son—son prisioneros de guerra, lo que estas personas no son, y—desde nuestro punto de vista—y hasta el punto que sea razonable, al final terminaremos usando más o menos ese estándar. Y eso es lo que estamos haciendo. No quiero—no quiero decir por ejemplo que yo sepa hasta qué punto nos desviaríamos o cuanto lo excederíamos.

Moazzam

Querida Zaynab,
As-Salamu alaikum

Estoy escribiendo este mensaje tarde por la noche, lo cual es bastante normal cuando no suelo dormir, a causa de pensar y preocuparme tanto, el calor y las luces brillantes. Te he escrito muchos mensajes, pero parece que no has recibido ninguno excepto el primero. Por favor, dime exactamente qué mensajes recibiste (la fecha que escribí en el mensaje) e investigaré qué pasó. Estas últimas semanas han sido más deprimientes de lo normal, especialmente desde el nacimiento de nuestro hijo, que Alá lo bendiga y lo proteja a él y a mi familia. El tiempo está pasando tan lentamente y las cosas nunca cambian aquí, o si cambian, lo hacen muy lentamente. Todavía no sé qué me va a pasar, a dónde iré y cuándo, ¡aún después de tanto tiempo! No hay nada que hacer aquí para ocupar el tiempo, a excepción de leer el Koran que he terminado tantas veces. Hay muchas reglas aquí que hacen más difícil la espera. La comida ha sido la misma en 5 ½ meses, tres veces al día, desde la primera comida por la mañana hasta la última por la tarde, y la mayoría del tiempo tengo hambre. Extraño mucho tu comida casera.

CENSURADO

La cosa más difícil de mi vida es estar lejos de ti y de los niños, y ser paciente.

CENSURADO

Les extraño y les quiero tanto. Moazzam

Clive Stafford Smith

Yo dirijo una organización benéfica legal llamada Justicia en Exilio en los EE.UU, que se dedica a representar a la gente de la bahía de Guantánamo. La bahía de Guantánamo es una gran distracción. No tiene nada que ver con la realidad—no hay criminales en la bahía de Guantánamo, porque el gobierno americano nunca los pondría allí mientras exista la posibilidad de que logremos tener jurisdicción para litigar que los liberen. Así que ellos están en la base aérea de Bagram y en sitios parecidos.

Gareth Peirce

Hay miles de personas en el mundo, distribuidas en lugares donde Guantánamo probablemente parecería ser un sitio humanitario. Y hay un proceso para mandar a esa gente, por ejemplo, a Egipto, donde sabes que serán torturados. Uno obtiene información por tortura, y entonces manda al prisionero de vuelta a Guantánamo. Es una redistribución internacional grotesca. ¿Y cuál es el resultado? Quizás así es cómo recibimos la información sobre las armas de destrucción masiva. Seguramente el resultado que tendrás no será más que un sin sentido, pasando por centenares de manos dentro de Guantánamo, ocurrirán todo tipo de invenciones.

Rumsfeld

Cualquier individuo que haya mirado los manuales de entrenamiento de al-Qaeda, para qué habían sido entrenados, y cómo fueron entrenados para asesinar a civiles—y cualquiera que haya visto lo que les pasó a los soldados afganos que estaban vigilando a al-Qaeda en Pakistán cuando fueron asesinados por ellos solamente con las manos—tiene que reconocer que éstos son algunos de los más peligrosos, mejor entrenados y más

despiadados asesinos en toda la faz de la tierra.

Hombre de los periódicos 3

Sr. Secretario, hubo un debate...

Rumsfeld

Y eso significa que tanto cuidando a los detenidos como dirigiendo su traslado hay que ser extremadamente cauteloso por dos razones. Una, por su propia protección, pero también para que no escapen y huyan para matar a más personas.

Hombre de los periódicos 3

Sr. Secretario, hubo un debate ayer en el parlamento británico. Yo lo noté.

Rumsfeld:

Oh acabo de leer algo de eso. Increíble.

Hombre de los periódicos 3

Y fue—fue interesante. Y uno de los comentarios fue que la tramitación de John Walker, un ciudadano estadounidense, ha sido diferente que con la tramitación de otros, y esto ha demostrado que los Estados Unidos no tratan a uno de los suyos de la misma manera que tratan a los demás. Me gustaría preguntarle su reacción sobre eso.

Rumsfeld

Bueno, es interesante la perspicacia que los miembros del parlamento pueden llegar a tener a 5.000 millas de distancia. No veo que lo hayan tratado diferente, ni en el pasado ni ahora.

Hombre de los periódicos 3

Entonces, ¿lo van a poner en una celda de ocho-por-ocho que no tiene techo, y sólo paredes?

Rumsfeld

El...sólo por el bien de los oyentes, el clima de la bahía de Guantánamo es distinto de el de Afganistán. Estar en una celda ocho-por-ocho en la linda y soleada bahía de Guantánamo, Cuba no es un—tratamiento inhumano. Y tiene techo. Tienen todas las cosas que he descrito. Cada persona es tratada depende de donde vaya. Y el Sr. Walker ha sido entregado al departamento de justicia. Irá a donde quieran que vaya. Él no irá a la bahía de Guantánamo, Cuba. Sí.

Hombre de los periódicos 5

Sr. Secretario, ha dicho que se reserva el derecho de guardar a los detenidos hasta el final de la guerra. Ha dicho también que no habrá una ceremonia de firmas en el Missouri esta guerra.

Rumsfeld:

Correcto.

Hombre de los periódicos 5

Así pues, ¿Cuándo terminará exactamente la guerra? ¿Y estamos hablando de la guerra contra el terrorismo o el conflicto en Afganistán?

Rumsfeld

Bien, por el momento, todos sabemos que el conflicto en Afganistán continúa, por lo que no hemos pasado nuestra fecha tope. No sé cómo describirlo, y supongo que será algo que el presidente tendría que juzgar, y de cuándo terminará.

Rumsfeld abandona el lugar**Moazzam**

...Cuando escribí sobre todos esos insectos, etc.—fue en el verano; ahora es invierno. La araña camello es la única araña en el mundo que tiene diez patas, y, creo que no es un arácnido: (técnicamente no es una araña). Pero es más grande que una mano humana, se mueve como un coche de carreras y tiene su mordisco causa que la piel se descomponga—si no se trata. En el verano había muchas aquí, entrando en las celdas y pasando por encima de la gente; una persona recibió un mordisco y tuvieron que tratarlo.

Aparte de eso, tenemos lo normal, escorpiones, escarabajos, ratones y otras criaturas escalofrantes. ¡Gracias a Dios que es invierno!

Sr. Begg

Recibí una llamada del ministerio de asuntos exteriores... y la persona encargada del caso me dijo que Moazzam había sido transferido a la bahía de Guantánamo desde la base aérea de Bagram. Fue una sorpresa, sí. No esperaba que fuera allí. Esperaba que lo fueran a liberar. Es inocente y no hizo nada malo que nosotros sepamos. La hija mayor de Moazzam, ella entiende. Ella entiende que su padre ha sido detenido por americanos y ellos... a veces tiene pesadillas. Dice a veces, “están pegando a mi papá, su cabeza está sangrando.”

Jamal al-Harith

Solía pensar, “Dios mío, soy de Manchester, ¿qué estoy haciendo aquí?”

La primera vez que llegué a Cuba, me pusieron en un cubículo con algunos ingleses pero sólo estuve allí una hora, porque cuando llegué del viaje en avión con la máscara, las gafas y todo lo demás, casi caí inconsciente. Entonces me trasladaron al hospital. Uno me tomó la presión sanguínea y me hizo una radiografía, después sólo me dio unas pastillas. No dijeron nada salvo “Cómo te sientes ahora?” y dije, “Bastante bien,” “No, cómo te sientes?” y dije, “Siento que mis músculos están relajados.” Me habían dado un relajante muscular. Y entonces dijo “Oh, tu presión sanguínea ha sido una de las más altas que he

visto por aquí.” Pero la razón era a causa de las cadenas en mis pies. Tenían cuatro o cinco tipos de cadenas por allí. Si venían con cadenas que hacían que doblases el cuerpo y andar medio jorobado, sabías que iban a ser duros durante el interrogatorio. O si eran el tipo de cadenas que podías ponerte en pie y andar fácilmente, querían algo, por lo que iban a tratarte bien, te ofrecerían té, un vaso de agua o algo de eso.

Gareth Peirce

Creo que, poco a poco, el mundo se ha dado cuenta de que la bahía de Guantánamo es conveniente, es una fuente de recursos para la Inteligencia americana y quizás aún más para los servicios de inteligencia del resto del mundo, para los que se consideran aliados, e incluso para los que no. Hay una gama inmensa de nacionalidades entre las personas capturadas allí.

Jamal al-Harith

Descubrí que muchos de los guardias eran estúpidos. Algunos jóvenes parecían que estuvieran bajo entrenamiento, y yo les respondía, sobretodo cuando me decían “Oh, hemos mandado tu nombre y tu foto a la INTERPOL, a todas las agencias de inteligencia del mundo o lo que sea, a países de primer orden, y no recibimos nada sobre ti, no tienes ni una multa de aparcamiento.” Dije, “Eso es porque no he hecho nada,” y “Saben que voy a salir de aquí libre, porque no he hecho nada, pero su problema es que me tienen aquí y no pueden dejarme salir hasta encontrar algo sobre mi.” Usan palabras especiales. En Delta fue ‘reserva.’ “Tú vas para la reserva.” Significa interrogatorio, pero no les gustaba usar la palabra “interrogación.” “No vas a ser realmente interrogado, somos investigadores.” En Delta era—no, lo siento, en X-Ray era ‘exhibición.’ “Vas para una exhibición,’ significaba interrogatorio.

Usan palabras pero en el fondo hay algún mal. Hay mala intención. Me pusieron en aislamiento la primera vez porque me negué a ponerme la muñequera. Dije que “En campos de concentración les hacían tatuajes, y ahora nos dan estas cosas, que es lo mismo” dije: “Por principios”—lo seguía diciendo, y así siempre conseguía meterme en problemas. Pues, por principio cada vez que me daban una muñequera, me deshacía de ella. Las celdas tenían pequeñas estrías afiladas en las barras de metal, que usaba para cortar la muñequera, entonces me la quitaba y la tiraba. Así pasé un par de semanas, después de un tiempo me dijeron, “Ya estamos hartos,” y me pusieron en aislamiento por cuatro días. No había nada en la celda de aislamiento salvo metal pulido—estaba construida como un congelador. El sistema de aire acondicionado echando aire frío 24 horas al día, convertía aquella celda en un congelador, un frigorífico. Tuve que meterme debajo de una chapa de metal porque salía aire frío. Intenté dormir pero no pude porque temblaba mucho. Dije, no me puedo hacer esto. No puedo hacer esto. Algunas personas confesaron cosas en Kandahar, a causa de las palizas y hasta usaron electricidad con algunas personas allí también, pero en Cuba cambiaron de opinión, dijeron, “oh no, lo que dijimos no era correcto. No es cierto.” Sé que algunas de estas personas firmaron papeles, pero no sé qué firmaron. Sé que bajo presión algunos han confesado cosas, pero yo dije, “de ningún modo, no voy a hacer eso.” Quiero decirlo sin ser arrogante, pero soy mentalmente más fuerte que mucha gente.

Clive Stafford Smith

Hemos aprendido cosas sorprendentes. Por ejemplo, los primeros meses en Guantánamo hubo 32 intentos de suicidio y de repente pararon. Hubo un gran esfuerzo por parte de los todopoderosos para actuar como si, ah, todo el mundo estuviera tranquilo, estaban tomando su Prozac, sin problemas. Pero entonces descubrimos que los intentos de suicidio no habían parado, sino que habían sido re-clasificados por el ejército como comportamiento de auto-lesión manipulativa. Hubo más de 40 de esos en un periodo de seis meses, desde la re-clasificación de intentos de suicidio.

Sr. Begg

Es muy personal pero lo contaré. Hablo con mi hijo. Porque le quiero. Cuando quieres a alguien tiendes a hablar con esa persona—en tus sueños, en tu vida, cuando estás solo. A veces lo veo sentado aquí y estoy gritando, baja la cabeza y silenciosamente me escucha. Es un hombre hecho y derecho, un hombre casado, tiene hijos, es una persona responsable y yo le gritaba—le regañaba—y él sólo se sentaba allí.

Wahab al-Rawi

Los momentos más incómodos son cuando estás solo por la noche y no puedes dormir, y te preguntas qué puedo hacer, hay algo que puedo hacer, y al final tienes una pesadilla, sigo teniendo estas pesadillas estúpidas. De las más feas—voy caminando por un túnel, me giro hacia la izquierda y junto a unas escaleras se encuentra mi hermano y cuatro hombres que le están pegando una paliza, entonces me mira, y no dice nada, sólo se queda mirando, como si dijera, ‘¿No vas a hacer nada?’ y me despierto sudando, enfadado y queriendo dar un puñetazo a algo. ¿Díganme, qué puedo hacer?

Jamal al-Harith

Hace un año soñé que iba a pasar dos años allí. Son una de las cosas más importantes por allí—los sueños. Cuando teníamos sueños, se los contábamos a todo el mundo, para mejorar el estado de ánimo. Los sueños eran muy importantes, e incluso había intérpretes de sueños allá. En Kandahar, soñé que estaba en casa, mirando las noticias, con algunos hombres de Cuba. Me dije, “Es una señal, voy a volver a casa.” Y lo consideraba como una señal que indicaba que iba a volver a mi hogar. Pero algunas personas me decían, “No, no puedes creer en esas cosas—sólo es un sueño,” y decía, “No, no.” Uno tiene que aferrarse a algo, porque esa era mi esperanza, mi sueño. Confieso que cuando tuve ese sueño, pensé “Sé que voy a volver.” Y tuve que seguir creyéndolo. Nadie pudo disuadirme.

Ruhel Ahmed

Assalamwal alykum. ¿Cómo están? Espero que estén portándose bien en casa y en la escuela. Shanaz, ¿Cómo te va en la Universidad? Y Junel, ¿qué estás haciendo—estás en la escuela o no? No me has escrito, pues escríbeme y dime qué estás haciendo, ¿De acuerdo? Juber ¿cómo estás y qué tal van tus estudios? Compórtense en la escuela y en casa, escuchen a su mamá y papa, y hagan lo que les dicen, les extraño mucho, seguramente han oído que el ejército americano ha construido una nueva cárcel. Nos transfirieron aquí el 27 de abril 2002 y en algunas cosas está mejor. Tenemos inodoro y

una cama. Casi nunca vemos el sol o la luna porque estamos dentro de los edificios, mientras que la otra cárcel estaba abierta al aire libre y se veían animales y tal. Sigam rezando todo el tiempo, por ustedes mismos, no por mi, porque cuando llegue el día del juicio tendremos que responder por nuestras acciones. Nadie querrá saber nada de nadie cuando llegue ese día. ¿Están haciendo ejercicio Shian, Junel y Juber? Si no, que empiecen a hacerlo, es importante estar en buena forma. Yo hago ejercicio todo el día, aproximadamente cuatro horas. Tengo los abdominales muy definidos y estoy en buena forma como siempre. Mamá, papá, ¿cómo están ustedes? Espero que me perdonen por todo el sufrimiento que les causé estos últimos años. Sé que no he sido un buen hijo. Espero que me puedan perdonar. Les quiero y les extraño Inhsallah. Hasta pronto. Assalamwaalaykum. Un abrazo, Ruhel

Clive Stafford Smith

He hecho este odioso trabajo durante los últimos 20 años. Es todo cuestión de odio. Sobre cómo conseguir que un grupo grande odie a un grupo pequeño y, de esta manera conseguir que dejen de culpar al gobierno por sus problemas. Odias a la gente negra porque así evitas culpar al gobierno de tus propios problemas, y odias a la gente del corredor de la muerte y le echas la culpa por todos los problemas del mundo. Pero, bueno, por tanto odiamos a la gente que está en el corredor de la muerte. Si nos odiaran también, no tendría ningún impacto, ya que no tienen ningún poder. Pero cuando trasladamos esto a Guantánamo, al escenario internacional, odiamos a los musulmanes, y esto es lo que está pasando actualmente, a pesar de los intentos patéticos de fingir que no es la verdad. Hay un billón de musulmanes en el mundo, y cuando los odiamos creamos un mundo que es muy peligroso y desagradable. Si trasladáramos esto al escenario internacional, es aterrador.

Wahab al-Rawi

¿Cuál es la diferencia entre Saddam Hussein, Bush, y Blair? Saddam Hussein hizo exactamente lo mismo a mi país y por eso vinimos aquí y ahora nos encontramos sufriendo la misma miseria—diez veces más miseria—porque esta es la tierra de la libertad y las leyes. Aún así pensé hasta en suicidarme, pero esto no ayudaría a Bisher. No ayudaría a nadie.

Tom Clark

Cuando ustedes mencionaron que iban a hacer esto en Guantánamo, pensé, pues, ¿Qué pienso yo?, ¿Cuál es mi opinión? porque cambia con el tiempo. Pero, saben, mi hermana se habría enfurecido...fue incinerada en público, en directo por la televisión, saben, por como, no sé, una hora y cuarenta minutos...

Pongamos por caso que entre los detenidos en Guantánamo hubiera alguien que estuviera involucrado en su muerte—que llegara a asesinarla —es un poco difícil para mi, saben, es difícil evitar decir que es malo que esté allí. Bombas suicidas es una cosa rarísima. Es...si existiera tal cosa como el mal, y he dejado de creer que exista...pero si existiera, quiero decir, esa sería la acción más malvada. Pues sí, enciérrenlos, tiren la llave.

Jamal al-Harith

Dejé de hablar con los guardias, porque no podía justificar reírme y contar chistes con ellos después de ver como apaleaban a un hombre; les di la espalda. No les hablaría más. Incluso dejaría de pedirles sal. El resto de compañeros me pasaban sal a través de los agujeros en las paredes, porque sabían que yo tenía un principio y no tenía intención de ceder. Hay un detenido, un árabe. Lo odian, los guardias americanos lo odian. Porque se organizó. Si alguien se encontraba enfermo, no le daban ninguna medicina, no lo harían hasta que te desmayaras o estuvieras sangrando, ya que de otro modo no se consideraba serio. Así que si te dolía algo, no importaba, les daba igual. Éste hombre, si el enfermo estaba en su bloque, hubiera dicho: “Muy bien, nadie va a aceptar comida,” o “No iremos a ducharnos, nadie será interrogado,” y todo el mundo lo habría permanecido impassible, diciendo, “No vamos hasta que éste vea a un médico,” y esto lo tuvimos que hacer algunas veces. El mismo hombre que organizaba a la gente decía que cada bloque necesitaba un Emir (significa líder en árabe) que tuviera respuestas para las preguntas de la gente. Entonces, si algo pasa todo el mundo forma un grupo, y si están unidos, pueden mantener la fuerza y la cordura. Intentaron llevarlo a cabo, pero cada persona elegida como Emir fue llevada a aislamiento. Pues, estaban intentando, y entonces ese hombre que había leído la Convención de Ginebra en árabe dijo que lo que estábamos haciendo estaba permitido, creo que fue la Cruz Roja donde alguien dijo, se les permite elegir a un líder. Pero los americanos dijeron “No hay ninguna ley aquí, por tanto no puede aplicarse.” Así que intentamos usar códigos, uno de ellos era, tienen un cocinero en tu bloque, sí, sí; no, no tenemos un cocinero en nuestro bloque, pues necesitan uno, hombre, necesitan uno.

Ruhel Ahmed

...Está haciendo calor de nuevo, el verano está a la vuelta de la esquina. Mi hermano se va a casar, no puedo creerlo y yo aquí desterrado en la jodida Cuba, perdonen la vulgaridad...Cada vez que escribo una carta no puedo pensar en qué debo escribir. Supongan que no hago nada más que la misma cosa día tras día. No sé cuánto tiempo pasará antes de que vuelva a casa pero Inshallah pronto.

Tom Clark

Parte de mi dice, sí, tiren la llave, déjenlos pudrirse. ¿A quién le importa de verdad? Parte de mi dice que está bien. Pero lo que no puedo entender, aceptar, y además creo que está muy mal es por qué llevan detenidos tanto tiempo. Quiero decir, ¿Qué demonios han estado haciendo allí? ¿Saben?, el gobierno americano invirtió muchos de sus recursos en esto, han usado mucho dinero para gastarlo en la guerra contra el terrorismo, podrían haberlo procesado más rápido ¿no? Seguramente pueden determinar cuales son peligrosos, cuales no lo son, y por lo menos si determinan que tienen que detener a alguien, pueden hacerlo públicamente, frente a sus ciudadanos o un tribunal internacional o algo, para que alguien sepa qué están haciendo con esta gente. Porque, aun entendiendo su reacción inicial, bajo unas circunstancias bastante extremas, me enfurezco cuando pienso en el tiempo que llevan detenidos toda esa gente, estoy furioso porque los que son inocentes han perdido tres años de sus vidas, y en cierta forma como lo que yo he

perdido..., he vivido un infierno desde mi hermana fue asesinada y aunque por lo menos me he podido recuperar hasta cierto punto, sigo manteniéndome con vida, porque a los otros se las han arrebatado. Y ellos jamás podrán recuperarlas y..., y si les comprara una bebida y si les conociera, saben, si en verdad no habían hecho nada, no puedo imaginar algo peor para cualquier persona, merecen toda nuestra compasión y todos nuestros esfuerzos para asegurar que reciban toda la justicia que merecen.

Llamada a la oración

Acto III

Comandante Mori

[Soy abogado defensor en la comisión militar. Mi cliente, un australiano, será el acusado en uno de los primeros cuatro casos contra los detenidos en Guantánamo por violar la ley de guerra.] Estaba trabajando como fiscal principal en la infantería de marina cuando me dieron este trabajo. Fue un “medio” desafío, fue “medio” porque deseaba descubrir si realmente iba a salir como lo estaban planeando. El sistema del consejo de guerra estadounidense es eficaz y justo ya que tiene jurisdicción para juzgar violaciones de leyes de guerra, sus reglas y procedimientos guardan relación específica con casos en el campo de batalla. Pero de repente ves que hay un retroceso en el tiempo y vuelves antes que la Convención de Ginebra se hubiera firmado. Estas comisiones militares están echando al traste con todas las precauciones tomadas y con el equilibrio del sistema judicial que existe para asegurar que los inocentes no sean declarados culpables.

No lo entiendo. Parece todo lo contrario a la justicia fundamental. En mi experiencia con el ejército, y mientras estudiaba leyes he descubierto que éstas son protecciones básicas que son necesarias en el sistema judicial. Necesitas tener un juez y un proceso de revisión independientes, el sistema no puede ser controlado por gente cuyo único interés personal consista sólo en condenar. El problema con este sistema es que no es justo, es un sistema político.

Ayudante del Sr. Straw

El ministro de asuntos exteriores, el Sr. Straw, no va a aceptar preguntas después de este comunicado.

Jack Straw

Buenas tardes. Voy a emitir un comunicado sobre los nueve ciudadanos británicos detenidos en la bahía de Guantánamo.

En julio de 2003, dos de los detenidos británicos fueron designados aptos para ir a juicio ante las comisiones militares estadounidenses. El gobierno británico ha clarificado que tenía algunas preocupaciones sobre el proceso de la comisión militar. Por consiguiente, el primer ministro pidió al fiscal general del estado hablar con las autoridades estadounidenses sobre cómo en caso de que los detenidos que fueran juzgados, podrían

asegurarse que tendrían juicios imparciales que cumplieran con los estándares internacionales. Nuestro diálogo sigue abierto. Por ahora, tenemos un acuerdo con las autoridades estadounidenses de que cinco de los detenidos británicos volverán al Reino Unido. Éstos son:

Ruhel Ahmed

Tarek Dergoul

Jamal Al Harith

Asif Iqbal

Shafiq Rasul ...Gracias.

Greg Powell

Al final Jack Straw nos dijo que mi cliente, Ruhel Ahmed será liberado pero no nos dio una fecha. Así que tengo a los periodistas llamando y diciéndome que estará en no sé qué sitio. El martes en el aeropuerto de Northolt, y que debe llegar sobre las ocho. Es toda una sorpresa para mí, porque nadie cuenta nada a los abogados. La información es filtrada a los periodistas, que posteriormente llaman a los abogados, y entonces llamamos a la familia para informarles, luego llamas al oficial de policía de enlace, y se lo cuentas, y entonces él dice, “No sé nada de eso,” y luego él tiene que llamar a otra persona para confirmarlo. En el aeropuerto, Jamal al-Harith, que fue encarcelado por los talibanes y entregado posteriormente a los americanos, ha sido liberado.

Jamal

Si soy el peor de lo peor, y obviamente escoria de la sociedad, la gente debería temerme, ¿Por qué me han dejado salir? Después de dos años allí, quiero decir, todavía no me han dado una razón por la que fui detenido.

Greg Powell

Los otros cuatro, que incluyen a los tres de Tipton, se los llevaron a Paddington Green para ser entrevistados por la brigada antiterrorista. Cuando llegamos al vestíbulo frío de la estación de policía en Paddington Green, había miles de policías fuera, y con ellos estaba la prensa, varias barreras de contención. Además la calle alrededor de la estación era de un solo sentido, con alta seguridad y todo lo demás. Eran quizás las diez y media cuando terminamos con el proceso de registro. Los policías nos decían que sólo iban a mirar las huellas y el ADN esa noche. Pero primero, la gran tomadura de pelo sobre la toma de las huellas dactilares. Entramos en un cuarto pequeño con un policía bastante grande, que además de gordo estaba cansado, y que obviamente no había tomado huellas desde hacía ya mucho tiempo. No había ninguna computadora que escaneara las huellas: iban a hacerlo con un bloque de tinta victoriano. Pues lo saca, pone la tinta, pero el bloque no conecta bien con el mango. No se queda firme, se queda un poco suelto. Y entonces el hombre que tiene muchos pedacitos de papel suelto en los que va a poner las huellas mientras está haciendo cada una de la mano derecha se da cuenta que está usando los papeles para la mano izquierda. Empieza otra vez con los papeles de mano izquierda y se da cuenta de que está poniendo la mano derecha, y que no está bien. El truco es poner

el dedo y girarlo de una cierta manera,

Greg Powell usa el índice para demostrar

hacer un movimiento específico, pero como no lo había hecho desde hace tanto, pues no lo hizo bien. No pudo conseguir una huella clara. Así que pidió ayuda a otro policía, y vino para ayudarlo con un estuche para huellas dactilares y un nuevo rodillo. Todo esto duró más de dos horas. El policía que estaba ya muy acalorado comenzó a sudar, sabiendo que tenía que hacerlo otra vez, se sentía muy incómodo porque todo eso era una humillación para él: toda esa alta tecnología, de alto nivel, lo mejor de todo, un oficial de la brigada antiterrorista necesitando más de dos horas para tomar unas simples huellas. No pueden imaginar la cantidad de pedazos de papel que hay en ese cuarto. Mi cliente está haciendo todo lo posible para ayudar, y el policía le está manchando la camisa con tinta, en algún momento les dije: “Estoy seguro que he visto algo como esto en los programas de televisión para los niños.” Fue realmente ridículo, imagina que después de dos años y medio en Guantánamo, vuelves al país, vas al cuartel de la policía de alta seguridad en Paddington Green y te encuentras a la una de la mañana frente a un montón de papel para huellas y con ese oficial lleno de tinta victoriana hasta las rodillas. Al día siguiente los cuatro, incluso mi cliente Ruhel fueron liberados, así que los tres chicos de Tipton por fin pueden volver a sus casas.

Gareth Peirce

Uno de ellos, el más alto de todos, tiene problemas en las articulaciones, problemas serios, a causa del espacio en el que tenían que hacer ejercicio. Y uno de los más jóvenes tiene problemas en los ojos, tiene una dislocación en los ojos, por lo que necesita lentillas, o algo horrible le podría pasar, ya que no las ha tenido desde hace dos años. Podría perder el ojo si no se le sujeta.

Greg Powell

Ruhel y yo subimos a la furgoneta de policía, salimos de allí, bajamos las cabezas para que nadie pudiera ver que habíamos salido, y fuimos de Paddington Green a la estación de policía de Harrow Road, allí estuvimos sentados en el aparcamiento, hasta que el policía de West Midlands llegó en su coche, y se llevó a Ruhel a un hotel en Oxfordshire para que pudiera encontrarse con su hermano y su padre allí.

Sr. Ahmed

La primera vez que fui al encuentro de mi hijo, Ruhel, lo recordaba como si fuera un niño, sin pelo, sin barba. Ahora tiene una barba larga, hasta aquí...

Indica la posición casi hasta la cintura.

Me gustaría llorar pero no puedo. Parece una persona de esas que vive en la calle. No lloro pero tengo el corazón lleno, después de dos años por fin veo a mi hijo, quiero abrazarlo, llorar, pero no puedo. Si alguien te pega, puedes llorar, cuando alguien te pega una paliza, lloras—pero sin razón no se puede llorar, pero verlo en esas condiciones, estoy sorprendido...quería visitarlo, me gustaba verlo, pero pensaba que no quería verlo así.

Me dijo, dame el móvil. Se lo dí, e hizo esto,

Sr. Ahmed demuestra con gestos cómo su hijo puso el teléfono muy cerca de la cara—indicando que los ojos de Ruhel están muy malos.

¿Qué haces? Le dije, Y me respondió que no podía ver. No sé cómo empecé a llorar. No quería llorar...pero me afectó tanto. Era mi hijo, tan joven y yo un viejo. Yo puedo ver...y él no podía ver nada. Lloré. Y entonces me dijo, Papá, no llores, todo se solucionará. A la noche siguiente salimos con su madre—todos lloramos, pero él no lloró. Dijo, - Papá, no te preocupes estoy bien.- Tiene menos sentimientos, menos emoción que antes.

Gareth Peirce

Estos chicos son tres jóvenes británicos que son como todos los hijos del mundo—gente muy familiar, simpática, es fácil sentirse cómodo con ellos. Y aun así la historia que nos cuentan es una de las más crudas y horribles. Es como volver atrás, algo inimaginable de principio a fin, muriendo en un contenedor, asfixiados hasta la muerte, despertando y encontrar que todos a su alrededor están muertos; torturándolos en una cárcel en Afganistán, interrogándolos con una pistola apuntando a la cabeza, transportados como animales a un país sin saber dónde están, y tratados como animales de principio a fin por dos años. Creo que estamos un poco insensibilizados. Leemos, miramos, escuchamos noticias de atrocidades—conocemos la inhumanidad en el hombre, sabemos todo eso, pero no lo comprendemos del todo. No tenemos la capacidad de comprenderlo y reaccionar de la manera apropiada, siendo humanos compasivos. Pero cuando te encuentras en la cocina y tienes frente a ti a un grupo de hombres que intentas conocer y se encuentran hablando de ello, no porque les estés interrogando, sino que simplemente se les escapa, se acuerdan unos de otros, y cuentan cosas que jamás le habrían contado a nadie. Quizás es un testimonio de cada superviviente de un campo de concentración o de una masacre o...¿Cómo lo contarías? ¿Cómo se puede explicar con simples palabras? Pero se puede si te das cuenta de que la gente que te habla fueron los que sobrevivieron. Es el contraste de que ahora están en un contexto tan ordinario y cuentan algo tan extraordinario. Es como si vinieran de otro planeta. Hay dos contradicciones. El Guantánamo donde hay continuos interrogatorios con el propósito de conseguir que la gente hable, y por otro en Belmarsh, Inglaterra, bajo la aprobación del Secretario de Interior, 16 extranjeros se encuentran detenidos indefinidamente desde diciembre de 2001 sin juicio y sin que nadie les haya preguntado algo, simplemente están encarcelados.

Greg Powell

Lo que puedo extraer de Guantánamo es que tiene que ver con el control social y se extiende más allá de Guantánamo, hacia el simple crimen. Hay muchos aspectos dentro del sistema penal inglés que permite al gobierno ejercer un poderoso control social sobre distintas áreas dentro de la ley penal. Por ejemplo, los hooligans—este tipo de comportamiento dio el derecho a quitarte el pasaporte, mandarte a un cuartel de policía varios días, prohibirte el viajar al extranjero o la asistencia a ciertos eventos sociales; las órdenes contra el comportamiento antisocial dirigidas hacia los jóvenes establecen una serie de cosas; el comportamiento antisocial puede afectarte de por vida, puede hacer que no puedes hablar o relacionarte con personas que se encuentren dentro de una lista, no

pudiendo además estar con más de dos o tres personas en público a la vez, y siempre permaneciendo en un área de cuarentena, un área geográfica específica. La libertad condicional incluye toques de queda dentro de casa y ser etiquetado, así que tienes que estar en casa a ciertas horas. Y finalmente los prisioneros en Guantánamo y Belmarsh sin juicio. No hay que ser ningún genio para darse cuenta de lo que está pasando. Todas las cosas que acabo de describir pueden ser aplicadas sobre ti, por tanto existe un fantástico nivel de control social sobre algunos individuos dentro de la comunidad. Y habiéndoselo hecho a los terroristas... puede ser fácilmente aplicable a toda esa gente que les puedan ofender simplemente por cometer crímenes. Así que entramos en una nueva era de control social. No se puede empezar a pensar así a menos que algo como Guantánamo exista. Por un lado es un experimento pero nos lleva a un sistema de justicia penal socialmente más controlador.

Comandante Mori

Dos años y medio después de la detención de estas personas, por fin la Corte Suprema decide que tiene la capacidad de cuestionar su estatus. Todo lo que han hecho es ordenar que vuelvan atrás y hagan lo que deberían haber hecho hace dos años y medio. El asunto para quién es capturado durante un conflicto armado es cual es su status bajo la Convención de Ginebra—prisionero de guerra o civil. Los tribunales de revisión de estatus de los combatientes que se fundaron como resultado de la reciente decisión de la Corte Suprema, no van a decidir esto. Sólo van a determinar si han cometido un acto hostil o si por el contrario estaban apoyando a fuerzas hostiles. Es una manera de evitar el tema principal al que debían haberse enfrentado cuando los capturaron o quizás después de que se supiera su estatus, ¿Se consideran prisioneros de guerra o civiles? El siguiente asunto que entra en la corte federal de nuevo puede tardar dos años y medio en resolverse...y obviamente, mi cliente está detenido. Y lo estará, tanto como dure el proceso.

Sr. Begg

Tengo muchas cartas de Moazzam. Muchas se han perdido. Al principio no me preocupaba por ellas porque pensaba, bueno, lo dejarán salir en uno, dos, tres o quizás cuatro meses—no prestaba mucha atención. Pero he recibido diez u once cartas. Al principio no mencionó nada sobre su vida, hablaba normal. Y un día le escribí diciendo que mi corazón había mejorado, que estaba muy bien, iba al parque, andaba, y hacía cosas que no podía hacer antes, y...que no tenía nada malo. Después de eso recibimos una carta que nunca podré olvidar. Contestando a mi carta, dijo, Papá me alegra saber que estás bien...y que puedes hacer tantas cosas, pero mi situación es distinta. Me están tratando como un animal. La mayoría del tiempo me tienen encadenado y me encierran en la celda o como lo llamarías tú, ...la jaula...

Moazzam

Querido Papá,

As Salaam Aleikum

He recibido tu mensaje y estoy feliz de oír que todo va bien contigo y con la familia. Ha

pasado casi un año desde mi detención y creo...que ha habido una tremenda violación de mis derechos humanos, especialmente en lo que respecta al derecho de libertad e inocencia hasta que se pruebe la culpabilidad. Después de tanto tiempo todavía no sé qué crimen sospechan que haya cometido para que mi mujer, mis hijos y yo tengamos que sufrir por ello. Estoy en un estado de desesperación y estoy comenzando a perder la lucha contra la depresión y la esperanza. Nunca me quejo sobre cómo me tratan, ¡las condiciones son tales que no he visto ni el sol, el cielo, o la luna en casi un año!

CENSURADO

es lo mismo tres veces al día, cada día—¡durante todo el tiempo que llevo aquí! Mi situación aquí es única de muchas formas—para bien o para mal, pero generalmente para mal. Creo que está realmente mal tenerme aquí en estas condiciones, ya he cumplido suficiente condena para lo que hayan visto en mi, sin embargo no veo un final.

CENSURADO

y pasé a

CENSURADO

Odio agobiarte con esta situación, y lo hago como último recurso para aliviar esta injusticia. Por favor, recuérdame en tus oraciones. Tu hijo, Moazzam

Sr. Begg (quitándose las lágrimas)

[Tengo otra carta]

Moazzam

Assalamu alaikum

Sr. Begg

...Eso significa ‘que la paz sea contigo’

Moazzam

Eid mubarak

Mr Begg

Eso significa felicidades por la fiesta...y mis bendiciones para el Ramadán

Moazzam

Querido Papá, espero y rezo que todo vaya bien, contigo y con la familia. He recibido tus mensajes de la Cruz Roja y me alegra oír que estás bien. He escrito innumerables mensajes y cartas que he mandado por la Cruz Roja y por correo para ti, Azam, Zaynab, mamá y Shobu. Espero que después de este “bombardeo”...

Sr. Begg

Cartas él quiere decir...

Moazzam

de noticias que he “cargado” a las autoridades aquí, hayas recibido algunas de ellas. Mi

experiencia hasta ahora, sin embargo, me hace pensar que mucho del correo que recibo o que envió a ustedes ha sido deliberadamente bloqueado. Incluso hasta fotos de la familia. No he recibido ninguna de ellas, padre. No he recibido ninguna comunicación de la delegación británica que me visitó, a pesar de que me dijeron que se las entregaron.

CENSURADO

salaam para toda la familia, Moazzam
por favor, manda mis saludos a T y otros.

Sr. Begg

Esta es la última carta que recibí. La escribí en 2003. La recibí en marzo de 2004.

Gareth Peirce

Sabemos que Moazzam Begg está en una celda incomunicada, ha estado en una celda incomunicada desde que fue designado como combatiente enemigo el verano pasado. Tenemos buenas razones para creer que está sufriendo una enfermedad mental según algunos comentarios que hemos recibido—ni del gobierno británico ni del gobierno americano, pero creemos que está en muy malas condiciones y eso es lo que dice esta carta. Creemos que está realmente mal.

Clive Stafford Smith

Moazzam Begg aparentemente ha confesado que es un agente de Al-Qaeda que iba a participar en un complot para enviar un avión sin piloto desde algún lugar en Suffolk y dejar caer ántrax sobre la Cámara de los Comunes. ¿Es esa confesión correcta? Ahora, ¿Qué piensan ustedes? Ustedes como jurado. ¿Creen que es una acusación creíble? Yo digo que si creen eso, tienen que creer en el ratoncito Pérez también... Número uno, las únicas personas que tienen aviones sin piloto son los americanos, cuestan \$50 millones cada uno, nunca logran dar en el blanco y si quieres echarle ántrax sobre alguien, lo pones en el maldito sistema de aire acondicionado; todo esto es ridículo... ahora piensas en lo que les pasó a los tres chicos de Tipton y te das cuenta de la suerte tan increíble que tuvieron, porque confesaron que estaban en el campo de entrenamiento de Al-Farouq— cada persona que he conocido hasta ahora ha confesado que estuvo al campo Al-Farouq, debían de tener millones de personas allí a la vez—y confesaron que estuvieron allí en el 2000. Los americanos estaban muy emocionados, los pusieron en celdas completamente solos y empezaron el preparamiento para ser procesados por ser terroristas despiadados de Al-Qaeda. Afortunadamente, y simplemente por buena suerte, el MI5 investigó la historia para los Estados Unidos y probaron que no habían estado en el campo de Al-Farouq, habían estado trabajando en Curry's (una tienda de electrodomésticos) en Birmingham en esa fecha. Así que la razón por la cual esos chicos no fueron acusados y los dejaron salir fue porque se confirmó la coartada.

Sr. Begg

Si mi hijo no ha hecho nada malo deben traerlo de vuelta a este país. Déjenlo ver a su mujer, a sus niños y a todos nosotros. Déjenlo ser normal. Si está bien (de salud y

físicamente) deben llevarlo a juicio y dejar que la corte decida si es culpable o no. Si es culpable debe ser castigado. Pero si no lo es, no debe estar allí ni un segundo más. Éste es un asunto de derechos humanos, no estoy pidiendo compasión a nadie, solo estoy pidiendo justicia.

Gareth Peirce

Me gustaría equivocarme, pero no queremos engañar a la gente que representamos en Belmarsh. Quieren saber si ¿Puedo ganar mi apelación? Quieren saber, ¿Hay razón para participar en el proceso? Quieren saber, si nuestro caso va a la Cámara de los Lores, ¿Hay alguna esperanza? ¿Veré a mi mujer y a mis hijos de nuevo en el futuro, o será ésta la última vez? Uno tiene que ser honesto y optimista a la vez, no es buena idea crear falsas esperanzas y es ese sentimiento creciente, sabiduría, más que eso, conocimiento de que no sabes como vas a escapar de la situación y que estarás allí para siempre, sin esperanza y el sentimiento que si no fueras un buen musulmán que aborrece la idea de suicidarse, quizás pensarías que tu mujer y tus hijos estarían mejor sin ti...

Sr. Begg

Justicia en proceso. Justicia. Justicia de los derechos humanos.

Comandante Mori

Uno de mis temores es que no van a traer a nadie solamente para testificar contra mi cliente, sino que van a presentar algún documento escrito por un investigador sobre algo que dijo el Sr. Smith, usarán este documento, y además nunca tendré la oportunidad de interrogar al Sr. Smith; ya que han eliminado todas las protecciones fundamentales de un juicio justo. Me preocupo porque no puedo hacer mi trabajo lo mejor posible para mi cliente. No hay ningún juez independiente en este proceso, y en América nuestro sistema de justicia penal tanto en el ejército y como en lo civil ha reconocido que se necesita un juez independiente para realizar ciertas funciones y asegurar que el sistema sea justo, que los dos lados reciban las mismas oportunidades de presentar sus casos, e igual acceso a las pruebas, que haya una persona independiente (que no sea parte de la acusación) para decidir sobre las mociones. Creo que el once de septiembre fue un acontecimiento que comprensiblemente causó que el gobierno decidiera que había nuevos pasos y desafíos para proteger América. Sin embargo, con estos nuevos cambios en nuestra política tenemos que...asegurar que no sacrificamos nuestros valores tradicionales de justicia y de proceso justo que hemos apoyado como Americanos en todo el mundo. Y eso es lo único que he pedido para mi cliente: justicia y un proceso adecuado. (Y eso no va a pasar), no va a pasar dentro del proceso de la comisión.

Lord Justice Steyn

Los preparativos para los juicios en Guantánamo están avanzando con eficiencia. Al parecer se ha construido una cámara de ejecución en la sala del tribunal. Pero los prisioneros británicos no serán ejecutados. El Fiscal General del Estado ha organizado un acuerdo con el Pentágono sobre el trato a los prisioneros británicos. Ha recibido la promesa que los prisioneros de guerra británicos no se enfrentarán a la pena de muerte.

Ésto da un nuevo significado al concepto de trato para la “nación más favorecida” en la ley internacional. ¿Cómo podría ser defendible moralmente discriminar de esta manera a prisioneros individuales? Ésto revela un poco más sobre la arbitrariedad de lo que está pasando en la bahía de Guantánamo y en los pasillos de poder en ambos lados del Atlántico....

La pregunta es si la calidad de justicia prevista para los prisioneros de Guantánamo cumple con el mínimo según los estándares internacionales para la gestión de juicios justos. La respuesta es corta: un No estrepitoso...

Juicios del tipo contemplado por el gobierno estadounidense serían una mancha en su justicia. La única cosa que podría ser peor sería dejar a los prisioneros en sus agujeros indefinidamente. El tipo de justicia que reciben en Guantánamo creará mártires en los prisioneros del mundo musulmán con lo que el oeste tendrá que trabajar para asegurar la paz y estabilidad en el mundo. Sería apropiado preguntarse esto: ¿Debe hacer público nuestro gobierno nuestra condena al caos de Guantánamo? John Donne, que predicó en la capilla de Lincoln’s Inn, dio la respuesta a la pregunta hace más de cuatro siglos: “Ningún hombre es una isla entera por sí mismo; cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo;...la muerte de cualquiera me afecta, porque me encuentro unido a toda la humanidad; por eso, nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti.”

Llamada a la oración: Isha : cantada desde el escenario

Voz de fondo:

Ciudadanos del R.U. Feroz Abassi, Moazzam Begg, Richard Belmar y Martin Mubanga, y residentes del R.U. Bisher al-Rawi y Jamil Al-Banna son algunos de los aproximadamente 520 prisioneros que todavía se encuentran detenidos en Guantánamo. La mayoría de ellos son de países con menor poder incluso que Inglaterra para influenciar en los acontecimientos. Estarán detenidos indefinidamente.